

Julio 30, 1899

Juzgar las acciones de los demás.

Continua casi siempre lo mismo. Esta mañana, transportándome Jesús según su costumbre fuera de mí misma, hemos pasado en medio de mucha gente; la mayor parte de ellas estaban atentas a juzgar las acciones de los demás, sin mirar las propias, y mi amado Jesús me ha dicho:

“El medio más seguro para ser recto con el prójimo, es no mirar en absoluto lo que hacen, porque **mirar, pensar y juzgar** es lo mismo; además, mirando al prójimo vienes a defraudar la propia alma, por lo que sucede que no se es recto ni consigo mismo, ni con el prójimo, **ni con Dios.**”

Libro del Cielo. Julio 30, 1899 Volumen 2

“Hágase Tu Voluntad En La Tierra Como En El Cielo”

“Lo que quiero de ti es un obrar recto y simple, que del pro y del contra de las criaturas no te preocupes, déjalas pensar como quieran, sin tomarte el más mínimo fastidio, pues el querer que todos sean favorables es un querer desviarse de la imitación de mi Vida.”

Mayo 31, 1899 Volumen 2

“Dejadme a Mí el juzgar, el castigar, el premiar. Tratad sólo, para vosotros mismos, de merecer mi premio. Y sed coherentes y honestos.”

Maria Valtorta. Los Cuadernos del 1943. 24 de Julio

***1** “No juzguéis, para que no seáis juzgados. **2** Porque el juicio que vosotros hacéis, se aplicará a vosotros, y la medida que usáis, se usará para vosotros. **3** ¿Por que ves la pajuela que esta en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que está en tu ojo? Mateo 7, 1-3*

Por tanto, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor; el cual sacará a luz los secretos de las tinieblas y pondrá de manifiesto los designios de los corazones, y entonces a cada uno le vendrá de Dios su alabanza. I Corintios 4, 5

II No habléis mal, hermanos, unos de otros. El que murmura de su hermano o juzga a su hermano, de la Ley murmura y juzga a la Ley. Y si tú juzgas a la Ley, no eres cumplidor de la Ley, sino que te eriges en juez. I2 Uno solo es el Legislador y Juez: el que puede salvar y destruir. Tú, en cambio, ¿quien eres que juzgas al prójimo?

Santiago 4, 11-12

“No os toca a vosotros juzgar sobre el premio o el castigo. Sólo Yo soy Juez. A vosotros sólo os concierne reconducir, con mis mismas armas: oración y sacrificio, y después por último la palabra, a los pródigos a la casa del Padre; para

poder colmar de júbilo el Corazón de Dios y llenar de gozo los Cielos por un nuevo pecador que se convierte, deja las tinieblas y vuelve a la Luz, a la Verdad, al Amor”.

Maria Valtorta. Los Cuadernos del 1943. 29 de Septiembre